



## Capítulo 194

### ¿Qué Es Este Sentimiento Indescriptible?

Aunque fue solo una breve conversación, ya hablé con la joven Fei Yuyan. Una chica muy talentosa y respetuosa. No puedo imaginarme a alguien así mintiendo sobre semejante cosa. ¿Qué hay de la persona que supuestamente toca la Cítara Atrapadora de Almas? ¿Saben algo sobre sus antecedentes? —preguntó el Mayor Zou a los dos guardias.

—No, Maestro Zou. Esa persona llevaba una máscara de jade negro, así que no pudimos identificarlo. Sin embargo, vestía el uniforme de discípulo del Templo de la Esencia del Dragón, así que solo podemos asumir que es un discípulo de allí.

El Mayor Zou asintió tras un momento de silencio y luego les dijo a los dos guardias: "Traigan la Cítara Atrapadora de Almas. ¡Veré con mis propios ojos si este misterioso individuo realmente puede tocar la cítara que una vez perteneció a la Diosa de la Cítara!"

Mientras tanto, en el Hotel Royal Blossom, la Elder Shan les dijo a las tres discípulas: "Las veremos a todas mañana por la mañana".

Las discípulas estaban afuera de su propia habitación con expresiones renuentes en sus rostros, claramente descontentas por la forma en que se había dividido la habitación.

Sin embargo, la Elder Shan las ignoró y le dijo a Yuan: "Vayamos a nuestra habitación".

Después de abrir la puerta, la Elder Shan agarró la mano de Yuan y lo empujó con fuerza hacia la habitación.

¡Abuelo! ¡Debes proteger a Yuan de la Elder Shan! —le dijo Xuan Wuhan al Elder Xuan con expresión seria y nerviosa.

Una sonrisa agri dulce se dibujó en el rostro del Elder Xuan mientras decía: «No te preocupes, la Elder Shan no le hará nada al discípulo Yuan aunque yo no esté. Siempre es así, pero nunca pasa nada. Así es la Elder Shan».

—¡Aunque digas eso, no me convence! ¡Solo vigila a Yuan hasta mañana por la mañana, abuelo! —le instó Xuan Wuhan.





"No tienes que repetirlo una y otra vez. De todos modos, a los ancianos de la secta no se les permite relacionarse con los discípulos. Por lo tanto, puedes quedarte tranquilo y dormir", dijo el Elder Xuan.

"Si tú lo dices..."

Xuan Wuhan y las otras dos chicas entraron en su habitación un rato después, mientras el Elder Xuan entraba en su propia habitación.

"¡La Elder Shan es tan descarada! ¿Cómo puede comportarse de forma tan descarada delante de un discípulo si no tiene intención de hacer nada?", se quejó Xuan Wuhan en voz alta en cuanto la puerta se cerró.

Aunque mi Maestra tiene sus propios defectos, ¡no te atrevas a dirigirte a ella con una palabra tan vulgar, Discípula Xuan! Fei Yuyan frunció el ceño de inmediato, sintiendo la obligación de proteger la imagen de la Elder Shan como su discípula.

Min Li negó con la cabeza y procedió a entrar en una de las dos camas disponibles para dormir, ignorando por completo a las otras dos, mientras continuaban discutiendo entre sí.

Mientras tanto, en la otra habitación, la Elder Shan le dijo a Yuan: "Dormirás conmigo esta noche, discípulo Yuan".

Yuan miró la sonrisa seductora en el rostro de la Elder Shan con las cejas levantadas.

Y luego dijo: "Está bien, Mayor Shan. Puedes quedarte con la cama para ti. De todas formas, no necesitaré cama".

"¿Qué? ¿Y entonces dónde vas a dormir? ¿En el suelo? No podemos permitirlo", dijo la Elder Shan.

"Hay una segunda cama en esta habitación, ¿sabes?", le dijo el Elder Xuan a la Elder Shan después de cerrar la puerta.

Yuan entonces dijo: "No, no es eso. Me desconectaré, así que no necesito cama".

"¿Desconectarse?" La Elder Shan miró a Yuan con sus finas cejas arqueadas, perpleja, pues era la primera vez que escuchaba ese término.





—Sí, por eso puedes quedarte la cama para ti sola. En fin, es hora de cenar. Regresaré mañana. Buenas noches Mayores.

Después de decir eso, Yuan cerró la sesión del juego y desapareció de su vista.

"¿Q-Qué? ¿Adónde se fue?", murmuró la Elder Shan con voz aturdida.

Incluso el Elder Xuan quedó desconcertado por la repentina desaparición de Yuan.

Sin embargo, antes de que pudieran pensar demasiado en la situación, como si fuera una especie de fenómeno, tanto el Elder Xuan como la Elder Shan de repente dejaron de preocuparse por el asunto.

"Voy a cultivarme. Si te atreves a intentar algo raro, haré que te arrepientas", le dijo la Elder Shan al Elder Xuan, mientras se sentaba en la cama en posición de loto y cerraba los ojos.

El Elder Xuan meneó la cabeza y dijo: «Puede que mi esposa esté muerta, pero mi lealtad hacia ella sigue siendo inquebrantable. Nunca haría nada que la traicionara en el cielo».

Luego se sentó en la cama en la dirección opuesta y también cerró los ojos para cultivar.

"..."

La Elder Shan no dijo nada y permaneció en silencio.

Mientras tanto, después de servir la cena, Yuan aclaró su mente antes de comenzar a cultivar.

Sin embargo, para su sorpresa, no pudo aclarar su mente, ya que el sonido de la música de la Diosa de la Cítara permanecía dentro de su cabeza.

'Diosa de la cítara...'

Por alguna razón, Yuan podía sentir que su corazón latía más rápido cuando recordaba la apariencia impecable de la Diosa Cítara, quien era, sin duda, una de las mujeres más hermosas que había visto en su vida, con la misteriosa belleza durante la evaluación de su personaje, siendo otra belleza impecable.





Sin embargo, a pesar de que la belleza durante la evaluación del personaje era muy hermosa, Yuan no se sintió diferente después de conocerla, a diferencia de la Diosa de la Cítara, que hacía que su corazón se agitara, cada vez que la imagen de su rostro aparecía dentro de su mente.

¿Qué... es esta sensación indescriptible? Yuan no pudo evitar sentirse un poco preocupado, preguntándose si algo andaba mal en su cuerpo, o peor aún, en su corazón.

«No puedo cultivar con la mente así. Debería dormir un poco». Yuan suspiró para sus adentros antes de abandonar la cultivación esa noche.

Por supuesto, todavía era difícil para Yuan conciliar el sueño, ya que el hermoso rostro y la suave sonrisa de la Diosa Cítara permanecerían en su cabeza y se negarían a irse durante casi la mitad de la noche.

E incluso cuando Yuan logró conciliar el sueño después de mucha dificultad, la Diosa de la Cítara todavía aparecía en su sueño para tocar la cítara con él hasta que Yu Rou lo despertó para el desayuno.

